

DIRECCION
Plaza de Matute, núm. 2.

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS
EN TODA ESPAÑA

ADMINISTRACION
Plaza de Matute, núm. 2.

COSAS DEL DIA

Las cosas del día de hoy son las mismas de ayer y de antes de ayer y de todos los días.

Continúa el jaleo federal de Cartagena; los buques españoles vuelven á ser empleados en actos de piratería, y han dado un gran susto á los habitantes de Aguilas, desembarcando en la tranquila poblacion una cuadrilla de federales que han cometido los mayores excesos. No sé cómo siendo federales esos de Cartagena, tambien Castelar se llama federal, y todo el Gobierno es federal; siquiera ante la consideracion de que el país tiene que mirar con ódio á los que en nombre de la federal cometen grandes crímenes, deberian el Sr. Castelar y sus banderilleros abominar ese nombre y hacerse de una vez hombres de gobierno formales, y dar el gran puntapié á la federal que me parece que lo tiene bien merecido. Hombres del talento del Sr. Castelar no deben ser federales.

Pues nada, todo sigue lo mismo.

¡Ah! vino el Sr. Figueras, aquel presidente del Gobierno que una mañana, siéndolo, se largó porque le dió la gana, diciendo *Ahí queda eso*. Ahora ha vuelto, y maldita la falta que hacia, pero estos hombres políticos se figuran que hacen muchísima falta y que el país está chochito con ellos, cuando lo que el país desea es perderlos de vista. No sé á punto fijo á qué ha venido ese *chavó*; pero Vds. verán como con su venida no mejoran las cosas; al contrario, empeorarán probablemente, porque al fin y al cabo es uno más para disputar el poder. El que dicen que está escamado es Pí, y cuando supo que venia Figueras se asegura que se le conmovieron los pelos de la barba; porque ya saben Vds. que Pí y Figueras quedaron un poco picados, y dicen que si Figueras se fué, fué porque Pí le dió la mano con cierto despego, y si Pí estaba resentido, era porque aquel le habia ocultado sus intenciones, cosa muy fea entre compadres... En fin, que no quiero hablar de estos piques, porque van Vds. á

creer que estoy contando el sainete en *Las Castañeras picadas*.

Esta semana hemos tenido la fortuna de tener de paso en Madrid á los voluntarios malagueños de orden; porque parece que estos que han venido aquí son los de orden, los amigos del orden, los enemigos de otra tanda de voluntarios que hay en Málaga que tienen á estos por reaccionarios, hasta cierto punto, por ser amigos del orden.

El público ha quedado prendado de los voluntarios malagueños de orden, y ahora desea conocer á los otros, á los que no son amigos del orden. Suponemos que el Gobierno de la federal no dejará de traerlos, habiendo quedado complacidísimo el pueblo de Madrid de que la Virgen del gorro frito, digo frigio, tenga tantos y tan buenos hijos.

Las Córtes terminan las funciones de la presente temporada. Esta es una buena noticia: votada la dictadura política y económica, las Córtes sobran, y se las despide como á las criadas resplandonas, poniéndolas una nota en la cartilla.

La de las Córtes Constituyentes, puede estar concebida en los términos siguientes: No han hecho nada ventajoso al país; en cambio con sus chismes nos han enemistado con toda la vecindad.

Como con esta nota no podrán volver á servir, es muy fácil que los diputados se vuelvan á su pueblo, de donde nunca debieron haber venido.

Ahora se va á hilar muy delgado, porque el Gobierno queda revestido de amplias facultades para hacer de los españoles lo que se le antoje.

Hay que andar con piés de plomo, porque el Gobierno vá á dividir á quien no vaya á comer carlistas crudos, quien no pague lo que él quiera pedir, á quien escriba cosas que no le gusten, en fin, á todo el que no se vuelva loco de gusto con la federal.

Me alegro, me alegro. ¿No nos quejábamos de Narvaez y Gonzalez Bravo? Pues ahora veremos lo que es bueno. Entonces, á lo menos, no nos obligaban á ser soldados, ni nos sacaban más dinero que lo justo; bien que tampoco teníamos la ventaja de que hubiera república federal. Esta felicidad no se paga con nada del mundo, y todo lo que nos cueste será poco. ¡Ahí es nada! república federal nada menos... Somos ciudadanos libres, autónomos y tontos de capirote!...

Vaya, vaya, la emoción no me permite continuar.

A portarse bien, á ser buenos, á ser obedientes á Castelar, y cuidado con hablar mal de la federal, que eso no se hace, niños.

¿A DÓNDE VAMOS A PARAR?

El Sr. Castelar que sabe tanto de Historia y de cien mil cosas más, se vería muy apurado para contestar á la pregunta que encabeza estas líneas... Pistonudo profeta sería el que en el estado en que se encuentra España llegara á adivinar lo que aquí vá á pasar. No, no es posible que nadie lo adivine.

Desde que hemos entrado en esto de la federal, se ha hecho la nación un lío tan grande, que será imposible desenredarlo, y no habrá más remedio que cortarlo.

Pero ¿y quién lo corta?... á ver, díganme Vds., quién lo corta. ¿Castelar?... No tiene él tijera para eso. ¿Pí? ¡Cá! hombre, lo que haría sería hacer el lío mucho más enredado y difícil de desenredar y aun de cortar. ¿Figuerras? Buen sugeto, pero Dios nos libre de él, porque como político es la calamidad, número uno de los tiempos modernos. ¿Salmeron? ¡Jesús! el filósofo sensible, ya estamos aviados... ¿Serrano?... ¿Topete?... No, hombre, no; ellos han demostrado ya que sirven para hacer el lío, pero no para deshacerlo.

¿Con que quién corta este lío?...

Y ello, no hay remedio, así no se puede vivir, así no es posible seguir; esto tiene que estallar, que tronar, que reventar.

Con los Gobiernos anteriores á la revolución, sucedía que solo había alguna gente descontenta; esta gente era la que hizo la gloriosa que ha producido tan bonitas consecuencias; pero con esto de la república, sucede que todo el mundo está trinando á más y mejor.

Con decir á Vds. que ni siquiera los republicanos están contentos, me parece que casi no hay necesidad de decir más para hacer la apología de este sistema de Gobierno á la última moda. Unos republicanos dicen que hay poco orden; otros que hay mucho orden y no debe haber tanto; estos piden que se conviertan en cantones hasta las columnas mingitorias; aquellos no quieren cantones ni cosa que se le parezca; unos piden la federación hasta para las chinches; otros dicen que sí, que la federal les gusta mucho, pero que lo mejor será que no se hable de federal. ¿Qué más?... han hecho una Constitución, ó cosa así, y tan bonita consideran su obra, que ni siquiera se atreven á darla á luz para que la veamos los pobres y se discuta y se ponga en ejecución. Creen probablemente que al verla el país se vá á morir de risa. En fin, ellos han reunido unas Cortes Constituyentes, y ellos mismos las suspenden, conociendo que ni constituyen nada ni ese es el camino.

Con que dígame V. por su salud, ¿qué es lo que vá á pasar aquí?... ¿A dónde vamos á parar?... ¿Qué vá á suceder?... ¿Cómo acaba este lío? ¿Vds. no lo saben?... ¿De verdad no lo

saben Vds.? ¿Es posible que no lo sepan Vds.?... ¿No?... Pues yo tampoco.

Por de pronto vamos todos á ser milicianos para defender la república, la federal, no crean Vds. que otra; la federal, que es la más gachona y retrechera; una república para uso de los voluntarios mala gueños, la federal que se ha puesto en práctica en Alcoy, Murcia, Sevilla, Montilla, Cartagena, Falset, Valls, etc., etc., y para probar mejor nuestro entusiasmo, nos vamos á rascar pelo arriba para comprarnos el correspondiente fusil, porque lo que es el Gobierno ni puede dar dinero, ni fusiles, ni nada, á no ser el decreto haciéndonos voluntarios á la fuerza.

También quiere el Gobierno que los contribuyentes además de comprarse el fusil, le den dinero para las atenciones de la guerra, de manera que aquí se cumple aquello de tras de cuernos penitencia, y de este modo cree el Gobierno que nos acabaremos de entusiasmar con la federal.

Y vamos á ver, suponiendo, que es mucho suponer, que se pudiera vencer á los carlistas y acabar la guerra civil, ¿qué iba á hacer el Gobierno después?... ¿Plantear la federal?... Pues entonces ya estábamos divertidos. Los que hubiéramos quedado menos lisiados después de la guerra, si teníamos algo que perder, nos veríamos precisados á emigrar más que de prisa antes que la federal nos acabase de partir por el eje.

Con que ya ven Vds. claramente, y si no lo ven serán ciegos, que esto no tiene piés ni cabeza, ni atadero posible, y que no es posible saber á dónde vamos á parar.

Es decir, yo columbro ya á dónde vamos á parar, á dónde nos llevan los federales templados y destemplados que mandan en Madrid y en Cartagena; nos llevan como de la mano á una horrenda y negra sima que tiene un terrible nombre; *la miseria*.

Aquí es donde vamos á parar. El rico se quedará pobre, el pobre se morirá de hambre, y la federal será al fin enterrada con acompañamiento de un coro lúgubre de maldiciones.

Y vivir para ver.

En cuanto á saber quien cortará este lío, Dios únicamente lo sabe.

Adios, señores, que no haya novedad, y vayan ustedes comprando el fusil y aprontando los cuartos para la contribución, y expresiones á los simpáticos voluntarios mala gueños.

EL AMOR.

Entre todas las rarezas y debilidades de que la especie humana se halla tan provista, y de las que no prescinde jamás, hay una tan llena de anomalías y contradicciones por un lado, tan ridícula y seria por otro, que merece ocuparse en ella, y que un mortal más dé su voto, y acabe, si es menester, dándose por vencido, en una cuestión cada vez más oscura y menos comprensible aun para los mismos que en ella tienen una parte activa.

La infinidad de pareceres, de libros, artículos, máximas, consejos, sentencias, etc., sobre el mismo asunto, no han hecho más que armar un verdadero galimatías tan enredado como un presupuesto de los modernos, y más difícil de descifrar que la política actual.

El talento y la sabiduría de hombres, cuya fama es imperecedera, no ha sido más que una poderosa palanca de la que se han servido para destapar ese pozo Ayrón, ese abismo sin fin de lo desconocido.

La Bruyère, Platón, Victor Hugo, Séneca, Jorge Sand, se contradicen y desmienten en sus asertos; cada cual opina de su manera, y hablando todos de lo mismo, ninguno concuerda en un punto; el mismo *San Jerónimo* lo echa todo á rodar diciendo rotunda y terminantemente «que el amor no es más que un extravío de la razón.»

Mad-de Stael, Dupuy, Stern, Balzac, Karr y otros muchos, cuyos nombres, al ser consignados aquí, lo mismo que sus pensamientos, no vendrían más que á corroborar lo que llevamos dicho, idealizan el amor y lo convierten en puro espíritu despojándole de toda relación con la materia.

Otros de los que hemos enumerado, más positivistas y amigos de la verdad, no ven en él como en el matrimonio más que *un contrato, un tirano, ó una página escrita en hebreo.*

Reasumamos ahora todos estos destellos de la luminosa antorcha del talento para iluminar nuestra inteligencia, y de seguro que si en ella tuviéramos que entrar, como en una sala ó gabinete, nos habíamos roto el alma.

En contra, pues, de ese laberinto formado por el talento, á quien solo le es permitido remontarse á las inmensurables alturas de lo infinito, de lo desconocido, tenemos la fuerza mágica y suprema de la práctica, encargada de despojar de su galanura todas las teorías del mundo, y de convertirlas en monstruos horribles por bonitas y halagüeñas que sean. Intransigente como ella sola, aplasta y sepulta bajo su lógica contundente, que es la de los hechos, cuanto tiende á disfrazar la verdad, aunque el fin sea de lo más laudable, y persigue, ayudada de su poderoso compañero, el tiempo, paso á paso, día por día, hasta que se le presente el momento oportuno, su ocasión, que es nuestro desengaño, todo aquello que no sale á luz bajo el amparo de la realidad y la experiencia.

Ella, pues, sola, única é indivisible, es la que guía con mano fuerte y poderosa á todo el que se pone y refugia bajo su salvaguardia.

Y en efecto, sin ella no hubiéramos podido convencernos de que hubo un Abelardo y una Eloisa, ni de que un beso mútuo y espontáneo fuese el sudario que cubriera dos cuerpos que dejaron de existir víctimas de un amor que á decir verdad hoy no existe.

Se acabaron aquellos ósculos mortales, concluyeron las Cleopatras, vinieron tiempos, épocas, generaciones, edades, y el amor, rodando de aquí para allá, sufrió transformaciones sin fin, desmembraciones grandes, ataques rudos, hasta el punto de que pudiéramos decir: ¡Ay, amor; cómo te han puesto!

Pero todo cambia y él cambió también: cayó la venda de los ojos de aquel niño alado, y aparecieron unos carbunclos dignos de un judío ó prestamista de nuestros tiempos; trocó el arco por una balanza de exactísimo fiel; supo que aquí el que no «corre vuela;» le dijeron que el amor, cuando no hay dinero, suele salir por la ventana, y con justo miedo á un accidente de esta especie, se dijo:—«En vez de volar, corramos; busquemos dinero á toda prisa, los amantes serán, ya que tan poco les signífico, mis deudores: les daré hasta zapatos, si no los tienen; les vestiré por contrata ó como mejor les convenga, y no pondré precio á mis servicios; pero mi amiga, la vergüenza, que todavía vale algo, se encargará de señalar y decir á voz en grito quiénes son los que así me esplotan, para que la envidia y las murmuraciones de los que no me necesitan, ó no se han atrevido ó no saben entenderse conmigo, sea su justo castigo.»

Así habló, esto se dijo, y cuéntase que cumplió lo pro-

metido sin separarse un ápice siquiera de la línea que en su conducta se trazó.

El sexo que llaman débil nada perdió con semejante determinación, antes al contrario; esa desigualdad que la hermosura hubiera podido establecer, desapareció por completo, y todas fueron unas, salvando excepciones de las que no puede carecer ninguna regla que sea general.

Los quince abriles tan decantados de la mujer cedieron su paso ante las cuarenta y tantas noche-buenas de la anciana estúpida que paga los halagos que recibe.

El candor, la virginidad, la inocencia y el pudor, fábula hoy, verdad tal vez ayer, cambiaron de ser ante la descomoda y fea que cuenta con un capital respetable, gracias á la probidad de sus antepasados que lo adquirieron envolviendo especias, ó al celo de su padre que envenenó media humanidad despachando en su botica morfina en vez de magnesia.

Una posición, una carrera, un porvenir, adquiridos á fuerza de desvelos y trabajos, son á su vez despreciados por ellas; la buena educación, el buen nombre de una familia, la modestia, un sueldo que para obtenerlo ha sido ó es necesario exponer la vida moral ó físicamente, nada quiere decir ante un cualquiera, que lleva guantes porque el Estado le ha declarado las manos limpias, que pasea á caballo ó en coche, porque lleva la *cuarta* en una ruleta, ó tira un *entrés* en el que no pierde casi nunca la banca.

La virtud no compite ya ante el boato; el pundonor y la vergüenza huyen á su vez ante los canallas, y el amor experimenta un alza y baja más sensible aun que el de los valores públicos, siempre á disposición de la farsa y la mentira.

El positivismo más frío y calculista ha venido á nivelar con perfecto rasero esta sociedad de peltre, en la que cada clase tiene sus precios y tarifas tan exactas como las que señala un mercader á los artículos que expende en su comercio.

El amor actual, pues, obligado por las circunstancias, y favorecido por las mismas, mejor que nadie, ha fijado como mejor le ha parecido su valor y servicios, poniéndose al alcance de todas las clases. Se alquila, se vende y se tras-pasa.

ENRIQUE FERNANDEZ ZENDRERA.

LA POESIA NO SE VA (1).

Así como hay hombres que hacen fortuna sólo porque ocultan por fuera lo que les falta por dentro, hay frases que la hacen porque su forma exterior oculta el absurdo ó el vacío de su fondo.

Una de estas frases, es la de que la poesía se va. Esta frase que ni siquiera tiene el mérito de la originalidad, pues es servil imitación de otras tan absurdas como ellas, se repite con tanta frecuencia que bien merece un nuevo y razonado correctivo.

En otra ocasión dije: «Ni los dioses ni los reyes ni la poesía se van. Los dioses y los reyes lo más que hacen es cambiar de nombre y la poesía lo más que hace es cambiar de voz. La poesía no se irá mientras no se vaya la humanidad de cuya naturaleza forma nobilísima parte, porque la poesía es el corazón humano.»

¿Qué es la poesía? Voy á prescindir de las diversas definiciones más ó menos precisas y acertadas que de ella se han dado para decir, como Dios me dé á entender, como la entiendo yo.

La poesía es, en mi concepto, la esencia de lo bello en lo mo-

(1) Creemos que agrada mucho á nuestros lectores, este artículo de Trueba tan bello como todos los suyos. Lo tomamos de *La Legalidad de la Habana*.

ral y en lo físico. La poesía no está solo en la naturaleza: está también en el arte. Un pájaro que canta en una jaula una tonada artística que le han enseñado, no deleita menos que un pájaro que canta en la selva una tonada «no aprendida.» Una roca que el arte ha convertido en una estatua, no deleita menos que la roca cuando estaba en la cantera. Un vallecito cubierto de árboles alineados y de césped que el jardinero iguala con su tijera y refresca con su regadera y orla de rosales y claveles, no deleita menos que el mismo vallecito cuando estaba cubierto de árboles salvajes y matorrales. La ladera de una montaña que se recorre cómodamente asomado á la vidriera de un wagon y sentado en un muelle cogin, no deleita menos que aquella misma ladera cuando se recorría *pedibus andando*, en una pesada carreta ó en un caballo troton.

Se llena la boca hablando de la poesía de la naturaleza. La naturaleza es muy bella ó lo que es lo mismo, muy poética, pero es más bella y poética cuando á sus encantos naturales se unen los encantos del arte.

Cuando yo era niño, la llanura de Lamiaco frente á Portugalete, no tenía más poesía que la de la naturaleza, porque era un arenal donde únicamente alternaban la arena, los charcos de agua cenagosa y los juncos. Cuando empezó á desaparecer esta poesía, quizá no faltó alguno de esos que habiendo oído decir á los aficionados á paradojas, que la poesía se vá, lo creen y lo repiten por la gran razón de *porque sí*, que contemplando desde los callados de Ondiz al buen despoetizador D. Máximo de Aguirre, segando aquellos juncos y cegando aquellas ciénagas, exclamase: «¡La poesía se vá!»

Pero la poesía de la llanura de Lamiaco, lejos de haberse ido ha venido; porque más poesía tienen esos lindos palacitos, esos jardines, esas granjas, esos bosques de tamarices y ese suntuoso palacio balneario que hoy vemos en Lamiaco, que no los montículos de arena, las ciénagas y las junqueras que yo veía allí cuando era niño.

Supongamos que toda la poesía llamada natural se vaya de los valles y las montañas, porque el cultivo se apodere de montañas y valles: supongamos que en las llanuras á los juncos y zarzas y lagunas y aun árboles silvestres, que son la poesía de la naturaleza, sucedan las heredades lindamente labradas y cubiertas de hortaliza y cereales; supongamos, que en las montañas, á los brezos y argomas que robledades y encinares y rocas peladas y torrentes que campan por su respeto y la única obra de misericordia que practican es la de dar de beber al sediento, sucedan los viñedos (pues *Baco ama coles*) y los bosques de guindos y cerezos y los prados donde pasten blancas ovejas y pinta las vacas, y las caserías dispersas en los regantos del terreno y los molinitos bajo las cascadas y los pintorescos y encristalados miradores en la cúspide de las rocas; supongamos que ni en montes ni valles ya no grazna el cuervo, ni ruge el león, ni aulla el lobo, ni aun cantan saltando de rama en rama los pajaritos parleros, tan sobados y calumniados por los poetas que cantan por boca de ganso, pues han sustituido á la música de cuervos, leones, lobos y pájaros, otras músicas tales como la del gallo de la casería, la de la doncella que cose ó borda tras los cristales del balcon de la quinta de recreo y hasta la del piano que en la apacible noche de verano envía sus armonías á los campos, supongamos todo esto, supongamos que en valles y en montañas se haya ido toda la poesía puramente de la naturaleza ¿habrá derecho para decir que la naturaleza se ha ido? ¿Le hay para decir que la poesía se vá porque el arte invade la naturaleza?

Los que dicen que la poesía se vá son una especie de papagayos que repiten inconscientemente una frase que han oído, ó no saben lo que es poesía, porque creen que esa redundante á los consabidos pájaros que cantan saltando de rama en rama, á las consabidas flores que esmaltan y perfuman la pradera, á la consabida fuente que murmura y al consabido arroyuelo que murmura también entre guijas de oro, si es que no se le levanta el falso testimonio de que salta de peña en peña como las cabras.

Si para que se vaya la poesía es necesario que se vaya la humanidad, porque en el corazón humano tiene la poesía su

principal fuente. El mundo se tornará por completo comerciante, fabricante, industrial, que son las profesiones que se supone estar más reñidas con la poesía, y aun así la poesía no se habrá ido; porque en el comercio, en la fabricación, en la industria, en las mismas matemáticas puras hay poesías y no de peor índole que la que se llama de la naturaleza.

El comerciante, el fabricante, el industrial, el matemático, se verán alejados por su profesión, démoslo por supuesto, del idealismo de la poesía; pero tendrán amigos, tendrán padres, tendrán esposa, tendrán hijos, para cuyo amor nunca llegará á *metalizarse* su corazón; y mientras su corazón no haya muerto para el amor, no habrá muerto para la poesía.

No, no, la poesía no se vá ni se puede ir mientras no se vaya la humanidad. Cambiará de forma, pero no de fondo; dejará de ser pastoril, pero será fabril, no será puramente de la naturaleza, pero será de la naturaleza y del arte que aliados valen mucho y son fuente de poesía caudalosa y pura.

Los franceses, y particularmente su grande y pequeño Victor Hugo, son grandes maestros de paradojas: pero si todas las suyas son como la que la *poesía se vá*, no les doy por todas ellas un céntimo.

ANTONIO DE TRUEBA.

BILBAO.

NECROLOGÍA.

Con profundo pesar hemos sabido la muerte del eminente artista, del gran pintor D. Eduardo Rosales, el autor del *Testamento de Isabel la Católica*, de *La muerte de Lucrecia* y de otras muchas obras de maravilloso mérito.

El inspirado artista estaba hace mucho tiempo herido de muerte, sus amigos le contemplábamos con gran pesar morir lentamente, minada su naturaleza por una enfermedad terrible. Sin embargo, su espíritu gigante nunca flaqueaba, y siempre tenía esperanzas de vencer á la traidora enfermedad.

El día 13 por la noche acabó su vida en este mundo, pero en él quedan sus obras y su nombre para siempre. Al lado de Murillo, de Velazquez, de Alonso Cano, se citará siempre el nombre de Rosales, gloria de la pintura en España.

Rosales era tan hombre honrado, tan bueno, tan leal, tan generoso como gran artista. Ha muerto joven aún, y cuando la patria podía esperar mucho de su prodigioso talento.

Enviamos la expresión de nuestro sentimiento á la desconsolada viuda, hermana de nuestro amigo D. Fernando Martínez Pedrosa. Este conocido y estimado escritor ha sufrido en menos de un mes dos pérdidas irreparables; la de su excelente esposa y la de su hermano político, á quien amaba entrañablemente, como merecía ser amado el pobre artista, cuya muerte es una desgracia para la patria.

CASCABELES

Dentro de poco verán Vds. lo que hace EL CASCABEL.

El Eco de la Patria, acreditado periódico de Madrid, ha abierto una suscripción á favor de las víctimas del incendio de la plaza del Vapor, en la Habana, y nos ruega que secundemos su humanitario pensamiento.

Excitamos, pues, á nuestros lectores á que contribuyan á tan digna obra de caridad en favor de nuestros hermanos de Cuba á quienes el siniestro ha dejado en la miseria.

Ya verán Vds. lo que hace EL CASCABEL dentro de poco.

La Epoca ha publicado un notable artículo crítico sobre la novela de nuestro compañero Teodoro Guerrero, *Anatomía del corazón*, escrito discretísimamente por el conocido literato señor Herran. En dicho artículo se hace cumplida justicia al mérito de la obra de nuestro querido amigo.

¿Con que tenemos todos que ser milicianos y además comprar el fusilito?...

La fortuna que ahora en las ferias se podrán comprar baratos en los puestos de juguetes de chicos.

Yo me compraré también un cañoncito de plomo.

Pero hombre, ¿no es chocante que estos ministros y grandes hombres de la república tengan también coche pagado por el Estado?...

Ellos que son tan llanotes y tan populares debían ir á patita, ó á lo más, en coche de plaza.

Sabemos que hay reunidas más de 10.000 firmas de vecinos de Madrid para una exposición en que dirán á Castelar, Figueras y Pí, que si estos se ponen al frente de ellos comandándolos, están dispuestos á ir al Norte á batir á los carlistas.

Suponemos que los tres accederán seguidamente á tan patriótico deseo.

A Salmeron, por lo bien que lo ha hecho y lo pacífico y próspero que ha dejado el país, le van á regalar un baston.

Me suscribo por un ochavo.

Esta semana abre sus puertas el teatro de la Zarzuela con la zarzuela *El estudiante de Salamanca*, en la que hace su primera salida la señorita Uriondo; en breve se pondrá en escena la ópera cómica de Flotow *La sombra*, á la que seguirán obras originales de Ramos, Carrion, Pino, Hurtado y Frontaura. La empresa se propone dar gran variedad al espectáculo y creemos que el público recompensará sus esfuerzos.

Brahma continúa atrayendo extraordinaria concurrencia al Circo del Príncipe Alfonso, y cada noche gusta más la música, y se descubren nuevas bellezas en la parte escénica. La Pinchiara baila cada noche mejor, en lo cual no se parece á los políticos de España que cada día lo hacen peor.

He sabido de una manera auténtica que por lo que más prisa tiene D. Carlos en venir á Madrid es por ir á ver *Brahma*. Le alabo el gusto.

De lo bueno, lo bello y lo verdadero se titula el libro del eminente filósofo Mr. V. Cousin, que acaba de publicar el acreditado editor de Valencia Sr. Aguilar.

Recomendamos este libro á todas las personas de buenas ideas y de buen gusto literario. La traducción está esmeradamente hecha.

El caso es que ya no se paga sino con gran retraso á las clases pasivas de Madrid, y que las activas están amenazadas de la misma ventaja. Ya les dije á Vds. que el fin de todo este lío

será que todos los que vivimos del trabajo nos comeremos de hambre los codos.

¡Y viva la federal!

¡Vaya un prestigio que tiene la federal! El empréstito ha fracasado por completo, y es natural, nadie quiere dar un cuarto para sostener un sistema de gobierno que ya se ha visto claramente que es la destrucción de la patria.

Dícese que Austria y Alemania no reconocerán á la república española, llámese federal ó unitaria.

Lo mismo digo; yo tampoco la reconozco.

En el teatro del Príncipe han comenzado las representaciones, siendo puesta en escena la preciosa comedia *La niña boba*, cuya protagonista desempeña con gran acierto la señorita Mendoza Tenorio, actriz de grandísimas esperanzas. Todos los demás actores contribuyen al buen desempeño de la obra.

El miércoles se puso en escena la comedia de Moratin *El café*, distinguiéndose en la representación muy notablemente los señores Morales y Mario.

Se preparan muchas obras nuevas de buenos autores.

En el teatro del Circo va á funcionar una excelente compañía bufa, á la que deseamos buena suerte.

Suplicamos á la empresa que dentro del género, procure que las obras que ponga en escena no contengan nada que pueda ofender el decoro del público. Esto ha sido lo que ha desprestigiado el género bufo.

Esperamos que los autores y la empresa pondrán especial cuidado en evitar inconveniencias que, si agradan á una pequeña parte del público, desagradan á la generalidad.

Sepan Vds. que hasta el día 24 está abierta la suscripción al empréstito voluntario. Probablemente el número de suscriptores aumentará con uno ó dos.

La cosa no cuaja.

El martes 16 de Setiembre será célebre en nuestro país, porque ese día llegaron á Madrid el Sr. Figueras y los voluntarios malagueños.

Ya hay ordenanza, decía el otro día *El Imparcial*. Eso lo veremos. Con la federal es imposible que haya orden, ni órdenes, ni ordenanza.

EL CASCABEL va á hacer dentro de poco lo que Vds. verán.

Cuando subió al poder Figueras, de todas partes llovieron felicitaciones que se publicaron en la *Gaceta*; lo mismo sucedió cuando entró Pí; lo mismo cuando Salmeron, y lo propio ahora que ha entrado Castelar.

¿Pero no comprende el Gobierno que es ridículo publicar esas felicitaciones cuando el país está cargado, empobrecido, esquilado, arruinado y perdido?

En nuestro número anterior decíamos que la comisión nombrada para la reorganización del ejército se reúne casi diaria-

mente. En efecto, así sucede, y hoy podemos asegurar que tiene ya casi terminados todos los trabajos que le fueron encomendados, y entre ellos los proyectos de revision de hojas de servicios y arreglo del cuerpo de Artillería, aprobados respectivamente en las sesiones del 14 de Julio y 23 de Agosto.

Celebramos esta actividad, y que haya quien haga algo útil en estos tiempos calamitosos.



Leo en un anuncio:

«ENFERMEDADES DE LAS MUJERES. Tratamiento *sin necesidad de reposo ni de régimen.*»

—¡Caracoles! dijo la princesa, pues esto es curar á las mujeres por el sistema federal.



En otro anuncio de unas píldoras leo lo que sigue:

«Caja de 81 á seis pesetas para rebeldes.»

Ya sabe el Gobierno el medio de curar á los de Cartagena; envíeles cajitas de esas píldoras para rebeldes.



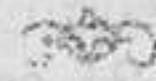
Tambien recomiendo al Gobierno las píldoras que se venden con el nombre de *La Oflblondina*, pues, segun el anuncio, reponen las fuerzas perdidas, y como el Gobierno todos los dias pierde las fuerzas, será conveniente que las reponga tomando esas píldoritas y mucha tila.



Pues señor, será de ver lo que hace EL CASCABEL dentro de poco.



Advierto á Vds. que los voluntarios malagueños que vinieron el otro dia son los que en Málaga llaman voluntarios de orden. No vayan Vds. á creer otra cosa.



Desde el dia 15 del corriente de ocho á diez de la noche se halla abierta en la *Asociacion Popular para la Instruccion de la clase obrera*, establecida en la calle de Atocha, núm. 64, principal, bajo la presidencia del Sr. Marqués de Perales, la matrícula para las numerosas clases de enseñanza gratuita dedicadas á los artesanos ú obreros.

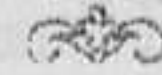
Seis años de vida cuenta esta importante sociedad, cuya creacion se debe á la iniciativa particular, y en este periodo registran sus matrículas más de 5.000 inscritos en las diferentes clases, cuyos resultados lisonjeros ha tenido el público ocasion de observar en los exámenes publicos que celebra anualmente, habiendo alcanzado, por su perfecta organizacion y orden esmerado la merecida reputacion de importancia que hoy le está reconocida.

Escitamos con el mejor deseo á cuantos amantes del adelanto en sus profesiones quieran recibir una instruccion adecuada á sus oficios ó artes respectivas á que concurren á tan importante centro de enseñanza, seguros que han de agradecer nuestro desinteresado consejo.

Felicitemos á las dignas personas que rigen tan benéfico instituto y escitamos tambien á los hombres amantes del orden y progreso en nuestra pátria á que contribuyan, inscribiéndose socios, con el óbolo de cuatro rs. mensuales al sostenimiento de una Asociacion que viene años há, prestando tan importantísimos servicios, teniendo que luchar con graves dificultades y hacer frente á gastos considerables.

El domingo 28 del corriente celebrará la apertura del nuevo Curso, hasta cuya fecha se halla abierta la matrícula que abraza las clases de *Lectura, Escritura, Moral, Gramática, Aritmética y Algébra, Geometria, Dibujo de Figura, Paisaje, Lineal, de Adorno,*

Topográfico y Hendrids, Francés, Taquigrafía, Física y Química, Teneduría de Libros, Economía Política é Higiene.



¡Flojo tiberio hubo la madrugada del jueves en el Colmado del canton de la calle de Sevilla, con su muerto y heridos correspondientes!

Cosas de personajes de la situacion.



Se ha dispuesto hacer una requisita de caballos para la guerra. ¡Hombres! ¡dinero! ¡caballos!

Aquí el mejor dia se va á hacer una requisita de colillas de cigarros del estanco, y seria el mejor medio de acabar con los carlistas. Se les enviaban y morian envenenados.

LAS ESTRELLAS DEL SERRANO

LEYENDA ORIGINAL

DE

MANUEL M. CABALLERO DE RODAS

(Continuacion)

El siguiente dia pasó en calma aparente de parte de nuestros amigos, y los tres hijos de Java apenas abandonaron el barco por no infundir sospechas. En él se hicieron todos los preparativos de la partida que se habia de verificar á la siguiente madrugada en cuanto saltase la brisa de tierra. El capitán Carneiro dijo á Morgado que recogiese su gente que en completo debia hallarse á bordo á la media noche.

A la una todos roncaban, excepto aquellos para quienes la vigilia era necesaria, y el marinero de serviola ó proel que adormilado montaba su guardia en el castillo de proa; pero adormilado ó no, preciso era asegurarse de él.

Perakh silenciosamente iba, como un gato tras de su presa, de uno á otro de los castellanos, preparando la ocasion y dando órdenes á los que tan ciegame lo obedecian. Uno de ellos se habia deslizado cautelosamente á una pequeña canoa que aun estaba en el agua amarrada á la popa de la fusta y habia envuelto en trapos tres remos.

Cuando la ocasion llegó, Alvaro, segun lo convenido de antemano, salió á gatas de su escondrijo, llevando en su diestra mano un agudo puñal, y junto al palo de trinquete halló hecho un ovillo al alférez Quijano, á quien estrechó la mano sin hablar una palabra. En tanto, el viejo patron de la pinaza se hallaba ya suspendido de un cabo por fuera de la borda, apoyando los piés en el codaste, próximo á caer sobre la canoa.

Quijano y el del Retamar, casi invisibles, subieron al castillo de proa sorprendiendo diestramente al de serviola, y mientras uno le sujetó fuertemente los brazos, el otro le ató la boca con un grueso pañuelo. Poco pudo debatirse entre aquellos membrudos brazos. Con un chicote embreado se le trincó, se le amarró, y allí tumbado, sin movimiento y sin habla, le dejaron. Pudieron matarlo; pero no quisieron ensangrentar su fuga, cuando de ello no tenian una absoluta precision.

Esto hecho, y sin olvidar ninguna precaucion, los dos castellanos y los tres javaneses se reunieron en la popa, hicieron seña al patron que se dejase caer en la canoa, y por el mismo cabo todos fueron á parar á ella sin hacer el menor ruido. Cortaron el cabo, y apoyando fuertemente todos las manos en la fusta, dieron la primera sacudida á la canoa, haciéndola separar más de dos cables. La corriente, aunque suave, les era favorable. Empuñaron los remos, y apenas moviendo el agua, dirigiéronse hácia el parage de la costa donde se albergaba el del Moral.

Renunciamos á describir las sensaciones que nuestros ami-

gos experimentaron al volver á encontrarse, sensaciones no traducidas en palabras que eran por entonces importunas, sino por abrazos y lágrimas de amistad.

No había tiempo que perder. Pusiéronse á bordo de la canoa las provisiones y las armas, entraron en ella los fugitivos y remararon vigorosamente en vuelta de fuera con objeto de dejar las aguas de la isleta y buscar en otra de las inmediatas un asilo provisional, porque lo urgente era librarse de la persecucion de los portugueses, y despues Dios proveeria.

A la amanecida habían andado como cuatro millas á lo largo y á otras tres tenían á sotavento otro islote pequeño y escueto, aunque rocoso: á él dirigieron el rumbo, manejando los remos solamente Ngoro y Deraio, porque nuestros amigos, por fuertes y vigorosos que fueran, aun estaban asaz quebrantados de sus recientes heridas y contusiones y de la pérdida de sangre. En cuanto á Perakh, su edad temprana no le había permitido el desarrollo muscular suficiente para soportar una gran fatiga de miembros. Su voluntad y su inteligencia si que eran de un vigor sin igual.

Llegados como á las ocho de la mañana junto á la playa del islote, descubrieron en ella un *baroto* (1) tripulado por tres indígenas de aquel país que estaban á pesca de perlas.

Inmediatamente se le ocurrió una idea á Perakh. El baroto era demasiado pequeño para contener toda aquella gente y las provisiones: solamente por muy corto espacio de tiempo y á duras penas podría sostenerse. Sin embargo, el jóven quiso probar. Habló en malayo á los tres hombres y tan bien se entendió con ellos, que volviéndose á los cuatro españoles, les dijo:

—Buscarnos han los portugueses y fuerza es desorientarlos. Abandonaremos esa canoa que encontrarán vacía y volcada y pensarán que hemos naufragado y sido pasto de los tiburones. Hemos de trasladarnos á esa barquilla, que poco nos podrá sostener; pero lo bastante para hacer con trabajo cuatro ó cinco millas hasta otra isla en que encontraremos un *panco* (2) capaz de conducirnos por las costas y los senos hasta que Allah, único y omnipotente, nos ponga en camino de vuestras tierras.

Los nuestros estaban admirados del ingenio de aquel mozo, de aquel niño y de la grande influencia que ejercía con todas aquellas gentes. Entregados como estaban á él, le dejaron hacer. Muy pronto se hizo el trasbordo. De los tres pescadores, dos quedaron en la isla para no sobrecargar el baroto y uno se embarcó para poderlo volver. Volcaron la canoa, tiraron los remos, y costeano la tierra, se pusieron en franquía.

Muy á tiempo por cierto, pues al salir á lo ancho y por medio de un catalejo de que había tenido cuidado de proveerse Perakh, vieron dos embarcaciones menores de la fusta que recorrian el mar, sin duda en busca de los fugitivos. Estos forzaron el andar de su pobre barquichuelo y seguros quedaron de no haber sido vistos. Vaya con Dios la fusta *Nossa Senhora dos Remedios* y los rudos Carneiro y Morgado y sus aventureros, á quienes ya no necesitamos en esta verídica relacion y á quienes, por ende, damos de baja en ella para lo sucesivo.

CAPITULO IX.

LABERINTO MARÍTIMO.—LA ENSEÑA ESPAÑOLA.

Con gran trabajo y con peligro de zozobrar á cada paso, porque los costados del baroto se cubrían por el agua y gracias á la mar llana que la suerte deparó á aquellos ocho hombres prensados en la navecilla, alcanzaron la deseada isla, saltando en tierra inmediatamente y desembarcando todo su avío. En aquel lugar de la playa no vieron á nadie ni al *panco* tampoco. Perakh envió al pescador del baroto y Ngoro como mensajeros, pues aquel sabía en qué abrigo de la costa se encontraría la embarcacion que buscaba y todos los demás esperaron bajo los cocoteros la vuelta que calculaban para de allí á dos horas. Tomaron una refaccion de que tanto necesitaban y un poco de descanso.

(1) Embarcacion pequeña de aquellos mares. Hay otra de su clase aun más chica que se llama *barotillo*.

(2) Embarcacion malaya de mayor capacidad que el baroto y de más comodidad.

Como á las dos de la tarde vieron llegar el *panco* montado por nueve hombres y los dos mensajeros. Perakh llamó á parte al jefe de ellos y tras de breve conferencia, todo estuvo arreglado y trazado el plan de marcha, que se convino en dilatar para el siguiente dia, ya porque nuestros heridos reposasen bien y cobrasen fuerzas, ya por no ser vistos de la fusta corsaria, que sin duda se había hecho á la mar. El baroto con su tripulante natural y cinco de los del *panco* se tornó á la otra isla. Quedaron, pues, once hombres, que establecieron un rancho nocturno lo mejor que pudieron, bien amarrado el *panco* y medio cubierto por las plantas acuáticas.

El resto de la tarde se pasó en comunicarse cada cual lo que les había pasado y en manifestar á aquel original jovencito de los mares de Sunda la profunda gratitud de que estaban poseídos y que pensaban demostrar con hechos cuanto llegasen á puerto de salvacion. Cenaron temprano y se refrigeraron, entregándose al sueño hasta las cuatro de la madrugada en que, puesta la confianza en Dios, y las provisiones y armas en el pequeño entrepuente de proa, metiéronse todos en el *panco*, derrotando acto continuo en demanda de salida del mar de Célebes, teatro de los acontecimientos que acaban de referirse.

Era el 6 de Junio de 1569 y nuestra gente navegaba bastante repuesta de los anteriores quebrantos. Bogaban los cuatro del *panco* y los dos javaneses, ayudados de vez en cuando por los españoles que así afirmaban sus fuerzas sin cansarlas. Cuando no, ya se entretenían con el excelente Perakh, ya conversaban entre sí, mezclando frecuentemente en sus pláticas los nombres de Estrella, la serrana, y de Beatriz, la salmantina. Su jóven libertador adquiría un aire de progresiva tristeza que no dejó de chocar á sus amigos. Era tristeza que, no obstante todos sus esfuerzos le arrancaba frecuentes suspiros y aun lágrimas. Esmerábanse todos y en particular Alvaro y Alonso en sacarlo de aquella cuita desconocida, y entonces sonreía como á la fuerza y les decía que no estrañasen aquellas sus demostraciones; que pasadas las horas en que habían reclamado todos sus cuidados y atencion la cura de los heridos, los preparativos y riesgos de la fuga, las memorias de su pasado se agolpaban á su mente; las memorias de sus padres, de su patria, de su niñez que apenas concluía. Consolábanlo como podían y continuaban su camino y sus pláticas, animadas con las descripciones del viejo español, que no poco tenía que contar de su larga vida de aventuras. Allí cada cual contó la suya, escuchando los tripulantes aquella habla que no entendían y distrayéndose tambien de vez en cuando con sus pláticas en voz baja.

Larga la vela de estera, porque tenían una buena brisa, se fué apartando el *panco* del estrecho de Macassar, y como el viento soplabá del Este, derribaron hácia una costa al Oeste, que era la de la grande isla de Borneo. Si la embarcacion hubiese sido europea, de seguro no hubiera salido de aquellos parajes, donde por entonces y despues y ahora tanto abundan los espumadores del mar. Gracias á que el *panco* tenía tambien grandes trazas de merodeador y gracias tambien á que en caso de ser abordados por una *vinta* (1) ú otro *panco* pirata, á bordo del nuestro iba tal persona que ejercía entre aquellas gentes una influencia misteriosa.

De ella se necesitó en la confluencia de los dos senos llamados mar de Célebes y mar de Mindoro en el grupo de islas de Joló, donde una noche fueron sorprendidos; porque es de advertir que regularmente pasaban las noches en tierra, lo cual era muy conveniente para no embarrancar, dado que marchaban vozando las costas siempre que las necesidades del rumbo me los obligaba á apartarse un tanto de ellas. De esta manera tambien descansaban y más rápidamente reponían sus fuerzas los heridos. Del mal trance salieron por inteligencias de los asaltantes con los tripulantes. Estos en su conferencia á media voz señalaban con frecuencia al niño Perakh.

Como hemos dicho, este iba sombrío, aun cuando sin perder nada de su esmero con los blancos: estos tampoco estaban muy alegres y gracias á que el buen Rodrigo Quijano era muy decididor y el menos preocupado de la compañía. Hasta arte tuvo para persuadir á Alonso del Moral que nada tenía que temer por

(1) Otra clase de embarcacion ligera de aquellos mares,

importunidades del capitán Tirso, tanto porque éste, no obstante su petulancia, era un buen hidalgo y no abusaría de su posición, cuanto y más que nada, porque dudar de la Beatriz era ofenderla y un caballero no debe dudar de una dama mientras para ello no tenga otros motivos que las obsesiones de una fantasía suspicaz é inquieta.

A los cinco días de viaje, dejando á Borneo por la popa, descubrieron ya las islas Visayas y en ellas fueron desde entonces las recaladas. Todos aquellos mares son un dédalo de tierras aisladas en que es necesaria una gran práctica para no dar en escollos ni extraviar la derrota. En esta segunda parte del viaje se vieron contrariados los nuestros por frecuentes chubascos que días antes hubieran empeorado la situación de los que aun no estaban enteramente repuestos de salud. En algunas islas se detuvieron hasta dos y tres días y en la de Negros cinco. En esta ya supieron que al otro lado de la costa había españoles. Buenas ganas se les pasaron á los que montaban el panco de ir en su busca, más moderaron su impaciencia porque tuvieron nuevas de que en Cebú había inquietud por ellos, desde la llegada de la nao *Santiago*. A Cebú, pues, dirigieron la proa con ánimo de no detenerse más, si pudiesen.

(Se continuará).

LOTERIA OFICIAL DE LA HABANA

El siguiente anuncio oficial interesa á los jugadores de la lotería de la Habana.

ADMINISTRACION CENTRAL DE LOTERÍAS.

Acordada por la superioridad, á propuesta de esta dependencia, la modificación del plan general de sorteos que ha de regir durante el primer semestre del año económico de 1873 á 74, con excepcion de los ya celebrados, números 907 y 908, así como el 909 que ha de tener efecto el 14 del corriente, se ha servido disponer el Excmo. Sr. Intendente general, que desde el sorteo número 910 inclusive, hasta el 916 inclusive tambien, se realizan siete sorteos, de ellos seis ordinarios, que quedan reformados, y uno extraordinario, respecto del cual no se establece modificación alguna.

Las fechas en que se han de celebrar los referidos sorteos son las siguientes.

Año.	Sorteos.	Núms.	Días de la celebracion.
1873	Ordinario.....	910	en 30 de Agosto.
—	—	911	en 17 de Setiembre.
—	—	912	en 4 de Octubre.
—	—	913	en 22 de idem.
—	—	914	en 8 de Noviembre.
—	—	915	en 26 de idem.
—	Extraordinario.....	916	en 18 de Diciembre.

Cada uno de estos sorteos ordinarios se compondrá de 35.000 billetes al precio de 20 pesos, ó sean 100 pesetas uno, por valor total de 700.000 pesos, y por efecto de esa misma modificación se han de distribuir en premios sobre los 450.000 pesos, ó sean 2.250.000 pesetas antes presupuestas con tal objeto, 75.000 pesos ó 375.000 pesetas más, cuyas sumas unidas forman la total de 525.000 pesos ó 2.625.000 pesetas.

Premios.	Pesos.	Pesetas.
1 de	10,000	50,000
4 de 5,000.....	20,000	100,000
10 de 1,000.....	10,000	50,000
21 de 500.....	10,500	52,000
73 de 300.....	21,900	109,500
9 Aproximaciones de 200 pesos, ó sean 1,000 pesetas, al premio de 50,000 pesetas.....	1,800	9,000
8 Idem de 100 pesos, ó sean 500 pesetas, para los números anterior y posterior á los premios de 250,000 pesetas.....	800	4,000
126	75,000	375,000

Por consiguiente, cada uno de los seis sorteos ordinarios de que se ha hecho mérito, constará de los premios siguientes, por importe de las cantidades que á continuacion se expresan:

Premios.	Pesos.	Pesetas.
1 de	100.000	500.000
1 de	50.000	250.000
1 de	25.000	125.000
2 de 10.000.....	20.000	100.000
6 de 5.000.....	30.000	150.000
20 de 1.000.....	20.000	100.000
101 de 500.....	50.500	252.000
719 de 300.....	215.700	1.078.000
9 Aproximaciones de 500 pesos, ó sean 2.500 pesetas á los 9 números de la decena que obtenga el de las 500.000 pesetas.....	4.500	22.000
9 Idem de 300 pesos, ó sean 1 500 pesetas á los id. id. y id. al id. id. id. de 250.000 pesetas.....	2.700	13.000
9 Idem de 200 pesos, ó sean 1.000 pesetas á los id. id. y id. al id. id. id. de 125.000 pesetas.....	1.800	9.000
18 Idem de 200 pesos, ó sean 1.000 pesetas á los id. id. y id. al id. id. id. de 50.000 pesetas.....	3.600	18.000
12 Idem de 100 pesos, ó sean 500 pesetas á los números anterior y posterior á los de 25.000 pesetas.....	1.200	6.000
908	525.000	2.625.000

Habana 4 de Agosto de 1873.—El Administrador Central interino, *Fernando Martínez Becerra*.

Como se ve han mejorado mucho las condiciones y ventajas de los sorteos.

Para la lotería del 4 de Octubre podemos ofrecer á los aficionados los siguientes números:

26.549;—541;—9.508;—25,505;—24.522.

El vigésimo vale 20 rs.

Se envían á provincias á vuelta de correo á quien envíe el importe del pedido y un sello de 2 rs. para el certificado, al Administrador de EL CASCABEL.

LOS NIÑOS

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

premiada en la exposicion de Viena.

DIRIGIDA POR

DON CÁRLOS FRONTAURA,

ILUSTRADA CON MUCHOS GRABADOS.

Una suscripción por el tomo 8.º que se está publicando es el mejor regalo de ferias para un niño ó una niña.

La suscripción por el tomo 8.º cuesta 22 rs. en Madrid y 28 en provincias.

Administracion, Plaza de Matute, 2, Madrid.

TEATRO INFANTIL.

Contiene tres comedias escritas expresamente para que las representen los niños.

Se titulan: *Una leccion de historia*.—*La Cruz Roja* y *El octavo mandamiento*.

Cada comedia lleva una viñeta.

PRECIO: **Una peseta.**

Se envía á provincias á quien remita 10 sellos de 10 céntimos.

A quien se suscriba á *Los Niños* por el tomo VIII, que comprenderá desde Julio á Diciembre, y cuesta 22 rs. en Madrid y 28 en provincias, se le regalará el *Teatro infantil*. Dirigirse á la administracion de *Los Niños*, Plaza de Matute, 2.

MADRID:—1873

IMPRENTA DE EL CASCABEL Y COSAS DEL AÑO

Calle del Cid, número 4 (Recoletos)